

ANTE LA ACELERADA DESCOMPOSICIÓN DE LA ACTUAL DIRECCIÓN DEL PSOE DE MÁLAGA, SE HACEN URGENTE LAS ACCIONES PARA PROVOCAR SU RELEVO INMEDIATO.

## **DOCUMENTO NÚMERO DOS**

### **1) CRISIS AGUDA Y CAÍDA EN PICADO DE NUESTRA IMAGEN**

Desde la reciente salida del *DOCUMENTO NÚMERO UNO*, el acelerado proceso de descomposición que sufre la dirección provincial del partido, que se ha declarado en permanentes vacaciones, se ha venido agudizando a pesar del paréntesis estival en el que nos encontramos.

La dirección del partido en Málaga ha continuado anclada en su silencio sepulcral, como si el partido, sus militantes, y la necesidad de hacer diariamente política lanzando mensajes a la sociedad sobre nuestras realizaciones y propuestas, no existieran.

Varios ejemplos significativos. Vino el presidente del PP, Rajoy, a Mijas, coincidiendo con su más bajo nivel de popularidad conocido, según la encuesta del CIS, y a pesar de ser noticia nacional, la responsable de la ejecutiva provincial actuó como si no estuviera al corriente, es decir, mirando para otro lado. Transcurrió coincidiendo con una profunda crisis del PP en Málaga, con graves acusaciones de irregularidades de su vicepresidente provincial al presidente, y nuestra secretaria general siguió ausente.

Coleó entre nuestros militantes mijeños que la secretaria general no salió al ruedo de ese debate político porque se vio retratada en la crítica que Luis Portero hizo, en una de sus denuncias, de los múltiples cargos que ejerce Joaquín Ramírez por el que además es escandalosamente remunerado. Con el cómplice silencio de nuestra máxima responsable del partido se consolidó esa explicación. Y una vez más los militantes socialistas nos sentimos ninguneados, defraudados e insultados.

Hemos vuelto a perder otra gran oportunidad, como ya aconteciera con los presuntos casos de corrupción del PP en Alhaurín el Grande y Fuengirola, donde también hemos estado ausentes del debate y de la denuncia. Ocasiones perdidas para diferenciarnos diametralmente del PP y mostrar a la población malagueña, el auténtico rostro del impresentable PP que padece nuestra provincia. Que Javier Arenas dijera que “Oña es inocente desde la A a la Z”, sin hacer mención de la C, de corrupción y

cohecho, la P de prevaricación, la F de falsificación de documentación, la U de usurpación de personalidad, y la R de reiteración de contrataciones ilegales; o que toda una diputada como Celia Villalobos tuviera esa actitud de desafío al estado de derecho descalificando a la justicia y de solidaridad con las hazañas delictivas de Martín Serón, deberían haber motivado tal pollo por parte de los dirigentes provinciales del partido como para haberlo convertido en noticia nacional.

Una de las denuncias del vicepresidente provincial del PP sobre su presidente, presentadas ante su junta directiva nacional, radica en el sueldo de exclusividad de Joaquín Ramírez en la Diputación, mientras sigue cobrando por el grupo municipal como parlamentario andaluz y en la condición de senador. Y nuestra secretaria general, instalada también en el remunerado pluriempleo institucional con la misma exclusividad económica, se ve incapacitada de intervenir, en la línea de distinguir el comportamiento ético de los socialistas con el que suele practicar la derecha.

Es más, el propio pleno de la Diputación, con la complicidad de nuestro grupo y el de IU, aprobaron por unanimidad esas exclusividades, donde se ven incluidos, no solo el presidente del PP y nuestra secretaria general sino también, para mayor escándalo, Juan Martín Serón, alcalde de Alhaurín el Grande, presunto en varias tramas urbanísticas.

Asimismo, se ha hecho público que de los tres plenos celebrados hasta la fecha, en dos de ellos, han llegado a faltar tanto Ramírez como Serón, cuya exclusividad para trabajar en la institución provincial por la que cobran sustanciosos dineros al parecer consiste tan solo en asistir a los plenos.

¿Quién ha ordenado, desde la dirección del partido a nuestros diputados provinciales, que tomen esa errática decisión que contribuye a dañar la ética socialista? Lo suponemos, el presidente y nuestra secretaria general ¿En la Diputación, con lo que nos cuesta electoralmente conseguirla cada cuatro años, es que todos somos iguales? ¿Lo mismo da en esta materia el PSOE que el PP? ¿Hemos convertido la institución en un único sindicato de cargos públicos al que se está afiliado con independencia del color político que representa cada uno para la defensa de expuros intereses? ¿Cómo es posible que con el voto de nuestros diputados, le hayamos dado la exclusividad en la Diputación al alcalde de Alhaurín el Grande a sabiendas de que no va a pisar esa institución? ¿Somos solidarios y ejemplo con los cuantiosos ciudadanos, muchos de los cuales jóvenes y con alto nivel de cualificación, de modestos salarios, que sufren cada día

interminables jornadas en el desarrollo de un solo trabajo, al que no hace falta que se le llame en exclusividad, de cómo hay que ganar el pan de cada día con el sudor de la frente? ¿De esta forma estamos acercando la Diputación a los ciudadanos o estamos deteriorando nuestras instituciones democráticas? ¿Cómo es posible que estemos hasta prostituyendo el lenguaje asociando trabajo en exclusividad a lo que ni tan siquiera es a tiempo parcial, por no hablar de cobrar del dinero público por no dar ni golpe? ¿Cómo no podemos estar los socialistas en rebelión contra esas prácticas que agreden nuestra propia conciencia así como la concepción ética de la dedicación y el trabajo bien hecho al servicio de los demás?

Por si lo anterior fuera poco, a una Diputación constituida desde el primer momento por el escándalo que ya nos suponía a los socialistas que estuviera conformada por los que habían sido derrotados en sus distritos electorales, se le unía lo anteriormente reflejado.

El desatino continúa al conocer que nuestro presidente es el mejor remunerado entre los ocho mandatarios de las diputaciones provinciales andaluzas. Otra vez siendo nuestra organización socialista provincial cabeza de turco de otro escándalo. Noventa mil euros al año se ha hecho público, y la respuesta que se ha obtenido de nuestro representante ha consistido en la plena confirmación. Se justifica en un acuerdo de 1990, por el que el presidente de la Diputación ganaría 20.000 euros más que el funcionario mejor remunerado, que en este caso se dice que es el secretario. ¿Pero es que existían los euros en 1990? ¿Qué ganaba entonces el funcionario mejor pagado? ¿No ha llevado similar regla de tres a tener que dimitir al alcalde de Mijas dado que su nómina tenía que estar en relación a la del funcionario que más cobraba en ese ayuntamiento, solo que allí el arquitecto que era el que más cobraba tenía mayor salario? ¿Por qué el presidente de la Diputación de Málaga cobra más que los otros siete de Andalucía? Que salgan con luz y taquígrafos, mostrando sus salarios, nuestros tres compañeros (Maldonado, Ruiz Povedano y Fraile) que desde 1990 han ejercido la presidencia de la Diputación para echar por tierra lo que se nos dice ahora.

Es increíble que en este debate sobre sueldos y complementos por las nubes, cuestión que nuestro electorado no nos perdona, donde los socialistas deberíamos aparecer como ejemplo, los máximos responsables de la dirección del partido en Málaga estén dando este bochornoso espectáculo como aspirantes a pertenecer a un club de nuevos ricos, consiguiendo que el debate político esté centrado en un tema que tan mal le huele a la ciudadanía. Como si estar en la política institucional no fuera para el servicio a los demás sino para forrarse. Y todo ello a espaldas de la

militancia que nos tenemos que enterar y avergonzarnos por los medios de comunicación, a los que encima la dirección acusa temerariamente, despreciando el mínimo respeto democrático y la transparencia que nos debe caracterizar, de emprender una cruzada contra nuestra secretaria general y el presidente de la Diputación.

Sentimos, como socialistas, vergüenza. No solo no se lo merecen por su condición de derrotados en las pasadas elecciones municipales, sino que es ajeno a nuestra condición. Esos salarios están a años luz de lo que obtendrían en su condición de funcionarios, que ambos lo son, en sus puestos de trabajo público, y pareciera que su vocación política estuviera directamente relacionada con los ingresos a obtener. Una cosa es una remuneración que dignifique el puesto que se ocupa y tenga ese plus por la dedicación, y otra bien distinta es que aparezcan como noticia nacional por la desmesura de su cuantía. Más cuando de perdedores electorales se trata. Y si quieren ganar más dinero que abandonen sus cargos institucionales y se vayan a la empresa privada o emprendan una actividad empresarial con los riesgos que conlleva, pero no manchen la imagen de moderación que en este tema debe presidir las actitudes de los socialistas.

Despreciar en la sociedad moderna de la comunicación, cuando no practicar la descalificación, el papel que juegan los medios de prensa, radio, televisión o digitales, es situarse de espaldas a la ciudadanía. Forman y conforman opinión a diario, transmiten los mensajes que día a día van sucediéndose y relativizan la importancia y eficacia de las campañas electorales en cuanto que sus referencias a lo largo de toda una legislatura van decidiendo la toma de posición del elector. Por ello, no llegamos a entender que tengamos una dirección con tan malas relaciones con los medios de comunicación. Que centren sus debates, cuando surge el tema, en menospreciarlos olímpicamente, con calificativos como que todos son de derechas, es inadmisibile por lo mucho que nos jugamos en esta cuestión. Acaso se preocupan de transmitirles el proyecto socialista, o simplemente es que son patéticos y lamentables, y ni siquiera tienen capacidad para ello. No llegamos a entender semejante barbaridad que nos está perjudicando ostensiblemente. Menos aún, el lenguaje cutre que se emplea con la pretensión de contraponer sus efectos, como si estuviéramos en la época de la clandestinidad. Así se nos sigue diciendo por miembros de la dirección que no hay que hacerles caso, que eso es de cuatro plumeros y que para neutralizar su influencia y hostilidad contra el partido, lo que hay que hacer es practicar el boca a boca con la población. Que nivel...

Mas al contrario, el partido debería estar presente en todos los frentes, respetar la independencia o dependencia de esos medios, que es la

mejor forma de que seamos considerados. Y cuando se esté en desacuerdo con lo que informen, correctamente acudir a la réplica o a fijar nuestras posiciones, nunca a emprender cruzadas contra los mismos ni insuflar un discurso interno contraproducente que nos quema y aísla de la ciudadanía. ¿Es que no hay decenas de cargos públicos a los que se debería obligar, porque forma parte de su sueldo, a escribir y transmitir su trabajo y la política del partido en relación con todos los temas de actualidad? ¿Cuántos parlamentarios tenemos infrutilizados en estas labores? ¿Hasta cuando va a seguir fomentando la dirección ese lema no escrito de que mientras más desapercibido y más sumiso se sea, más posibilidades de renovar el puesto tiene?

Otra de las carencias más perjudiciales de esta dirección que padecemos, es su inexistente política de información y de relación respetuosa con los medios de comunicación. No nos vale su política del avestruz. En este apartado nos jugamos mucho. No hay excusas para tanta incompetencia. Si repasáramos las informaciones que han venido saliendo sobre los dirigentes provinciales del partido desde que transcurrieron las elecciones municipales, comprobaremos que casi todas han sido enormemente perjudiciales para la buena imagen del partido. Y esto está siendo un fenómeno exclusivamente provincial, que no está en línea con el optimismo reinante que se respira a nivel general en Andalucía o en todo el territorio nacional. De ahí que aguantar este chaparrón hasta las próximas elecciones autonómicas y generales se hace insufrible, que es tanto como llevarnos a otra derrota anunciada, como la que ya preveíamos en Málaga capital el pasado mayo. ¿Estamos dispuestos a ser corresponsables con nuestro silencio y complicidad de ese nuevo fracaso en Málaga, pero que esta vez no se nos queda solo aquí sino que nos puede llevar a perder la mayoría absoluta que gozamos en el Parlamento de Andalucía, por no hablar de sus posibles consecuencias a nivel nacional donde nos la vamos a jugar en cada provincia, voto por voto y escaño por escaño?

No estamos en nuestros mejores tiempos en Málaga para afrontar el reto. Este funesto comportamiento de la dirección, nos hunde a diario ante la opinión pública, impidiendo que salgan nítidamente nuestras posiciones, contribuyendo a la desinformación, al apoliticismo, a alimentar ese discurso abstencionista y destructor de nuestra política socialista, difuminando las distintas alternativas diferenciadas que hay que ofrecer a la ciudadanía, y que se resumen en las frases que tanto le gusta decir a la derecha para desanimar a que nuestro electorado acuda a las urnas, mientras que a ellos no se les escapa ningún voto: “La política es una cosa sucia”, “Todos los políticos son iguales”, “Todos van a lo mismo, a engordar su bolsillo”...

Así, bajo estas condiciones, no hay quien pueda hacer la política con P que nos interesa transmitir a la ciudadanía, con lo que los grandes logros de Zapatero y de Chaves en nuestra provincia, se van al carajo. Nada de debates, ni contrastar con el PP las distintas posiciones que tenemos sobre las leyes progresistas recientemente emanadas de nuestros parlamentos: ley de la igualdad, de la dependencia, de la familia... ni de las conquistas sociales y ampliación de las libertades conseguidas con nuestros gobiernos. Nada sobre la ofensiva del sector más irresponsable y extremista del PP, o de la jerarquía de la iglesia católica, contra todo lo que sea avanzar en nuestra sociedad constitucional y laica. Nada de las grandes inversiones que están haciendo aquí los gobiernos de Zapatero y Chaves. Por cierto, ¿cuántos miles de millones de euros tiene más que invertir la compañera Magdalena Álvarez en nuestra provincia para que podamos ganar unas elecciones?

Queda claro que el problema de fondo no radica ahí. Mientras en Málaga, por el contrario, solo toca hablar de salarios no razonables, salarios desmesurados y salarios escandalosos, viajes indebidos, o de donde está escondida nuestra dirección. Lamentable. Indignante. Para rebelarse. ¿A qué esperas?

## **2) EL AMPLIO ECO ALCANZADO ENTRE LA MILITANCIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. NUESTRA DIFICULTAD, POR AHORA, DE SALIDA A LA LUZ**

A pesar de la enorme resonancia mediática causada por el primer manifiesto hecho público por este colectivo, la reacción de la dirección del partido ha coincidido con la de su práctica política diaria: mutis. Y como añadido, la represión. A la caza de la disidencia.

Así, de cara a la galería, se ha pretendido ignorar nuestra existencia, quitándole importancia al contenido del *documento número uno* para a continuación -al aparecer bajo la firma colectiva de Pablo Iglesias, fundador del Partido y de la UGT- desacreditarlo por su carácter anónimo. Por otro lado, a nivel interno, han emprendido una feroz investigación, persecución y descalificación contra los presuntos autores, viendo fantasmas y conspiradores por todas partes, método usual de una dirección débil que teme y anula la posibilidad del debate y fija su objetivo en largar, presionar o aburrir al disidente.

En las actuales circunstancias, con una sectaria dirección del partido así caracterizada, se hace enormemente difícil nuestra salida a la luz, que es

nuestro deseo, en tanto no acumulemos las suficientes fuerzas para que esa puesta en escena sea simultánea y masiva en toda la provincia. De esta forma, sería imposible que se tomaran represalias contra nosotros o se produjeran más abandonos en el partido por desánimos individuales. Tenemos claro que la salida a esta profunda crisis nos debe llevar al fortalecimiento del partido, no a su debilidad.

De esta manera *el primer documento* hecho público está sirviendo para el objetivo que perseguimos, aunar en primer lugar los cuantiosos círculos opositores existentes a la actual dirección, más de lo que en primer lugar pudiéramos haber pensado, debido al hermetismo con el que se ven forzados a realizar sus debates. Lógicamente, ningún concejal o concejala, alcalde o alcaldesa, desea que por una cuestión de importante discrepancia interna en el partido, su pueblo o ciudad pueda verse perjudicado por una decisión negativa de un compañero, responsable de un organismo subvencionador o de ayudas, que a su vez esté muy influenciado, intoxicado o presionado por los máximos responsables de la dirección para que, por formar parte de este colectivo, no se apoye a esa localidad. De ahí la exquisita prudencia que estamos teniendo para que ningún malagueño salga perjudicado de esta crisis.

No nos ha pasado desapercibido en nuestras agrupaciones que el primer y rápido periplo viajero del presidente de la Diputación por la provincia haya estado destinado, en ayuntamientos que gobernamos, a acallar el malestar existente por su nombramiento, prometiendo subvenciones para los próximos presupuestos. Lo hemos tomado como lo que representa, aviso para navegantes de otros rumbos.

Los que nos encontramos inmersos en esos deseos de catarsis en nuestro partido de Málaga, que no de meros relevos de quitar a unos para ponerse otros y que todo siga igual, sino de profunda regeneración y catarsis, somos militantes entre los que hay representantes municipales. Estamos plenamente identificados con el actual proyecto socialista, deseosos de impregnar de ilusión y entusiasmo nuestra organización, tan de capa caída de un tiempo acá y que se ha agudizado tras las últimas elecciones municipales. Sin organización no podemos triunfar. Y de eso ha aprendido bastante la derecha, que no solo nos ha copiado sino que además nos lleva sobrada ventaja en gran parte de nuestra provincia, sobre todo en los grandes núcleos de población.

Queremos poner fin al horrendo espectáculo que está dando nuestra dirección ante la sociedad malagueña. Demandamos objetivos políticos, medidas ejemplarizantes y cambio de rumbo. Tener los instrumentos

necesarios, acordes con los nuevos tiempos, para volver a echar raíces en el tejido asociativo, cultural y de opinión pública de la sociedad malagueña rural y urbana. Ganarnos su confianza, como partido hoy pérdida. Deseamos con alta moral de victoria abordar las próximas elecciones para derrotar ese peligroso proyecto, involucionista y reaccionario para nuestra democracia y los avances logrados que representa el Partido Popular.

Precisamente en la provincia de Málaga, debido a los actuales derroteros por el que transcurre una dirección en acelerado proceso de descomposición y carente de cualquier otro objetivo que no sea el de mantenerse súper remuneradamente en el poder institucional, es donde nos podemos jugar la estabilidad de nuestros futuros gobiernos de Andalucía y España. Y ahí coincidimos con esa preocupación común de las ejecutivas regional y federal del Partido. Compartimos esa inquietud y no estamos dispuestos a que eso nos ocurra aquí. Ahí radica nuestro reto, por eso no hay que esperar más, hay que proceder con la mayor brevedad posible y el método más rápido, sin eludir el debate y fijar bases sólidas, a relevar a la actual dirección que es el mayor inconveniente para ganar las próximas elecciones.

Para eso necesitamos un partido fuerte, ilusionado, dirigido por los mejores y los que más trabajan, con mentes abiertas, tolerantes, organizado y con ganas de comernos a la provincia. Bien distinto al prácticamente inexistente en la actualidad de encefalograma plano. Muchas cifras de militantes pero ausencia de organización y estructuración para el trabajo en la sociedad. Nada de programas de trabajo, ni de objetivos. De vez en cuando una reunión, mala cara al que se atreve a criticar moderadamente, y hasta dentro de unos meses. Ese es el sistema de acuerdo con el modelo vigente.

De este modo, lo primero que deben plantearse los que nos critican por no dar la cara, es decir someternos a sus represalias, es una reflexión, por sus actos o silencios, a lo que han conducido a la organización del partido, carente de cauces para la participación y el trabajo de los militantes. Temen que las consideraciones que hacemos en este amplio colectivo, y donde no descubrimos nada nuevo, se corran por el conjunto de la organización como mancha de aceite, pero ya con comentarios públicos de clamor, demandando la urgencia en el relevo de la dirección del partido.

Detestan, porque escapan a su control, las nuevas tecnologías que hacen saltar las barreras de la censura o de la incomunicación entre unas agrupaciones y otras. Quieren ver nuestras caras para perseguirnos porque

no les interesan nuestras reflexiones. Van chuleando con manifestaciones como que han puesto en marcha sus servicios secretos –la KGB entendemos- que les informan que este colectivo no es del partido, sino un invento de fuera. Algo así como marcianos.

Pero a la vez que nos desacreditan, o nos quitan importancia, tachándonos de invento externo, como no se confían, van husmeando por las agrupaciones y las localidades de la provincia para detectar qué militantes simpatizan, nos respaldan o forman parte del mismo. Eso ha sido lo mismo que en el pasado reciente han practicado para abortar o desanimar una disidencia. Creen, aquellos que son responsables de la actual situación de deterioro y descrédito que sufre el partido, aletargado, sin pulso, sin músculo, sin proyecto y desmovilizado, volver a repetir y triunfar con sus métodos disuasorios o represivos para propiciar nuestro abandono.

En este sentido, la falta de objetivos de trabajo, con sus grises y férreos métodos han llevado al ostracismo de la organización generando incluso el cierre de agrupaciones por inanición. Carencia total de debates. Coacción a la libertad de expresión, compatible con la unidad de la organización y del mensaje socialista. Instalación y fomento de la subcultura de la sumisión y el pensamiento mediocre único. Anulación de la disidencia y de las voces críticas. Incentivar y promocionar a aquellos que se destacan por su carácter acrítico, de neuronas planas, o mansos ambiciosos solo seguidores de puestos de trabajos estables. Priorizar desde las instituciones las ayudas a aquellos proyectos procedentes de la mayoría orgánica del Partido que sustenta el actual poder de la ejecutiva provincial...

Por esta situación caótica, de la organización del partido y el estado de deterioro en que se encuentra la máxima dirección de nuestro partido, no se puede hacer frente a la actual crisis que sufre el PP de Málaga. Silencio, ante el sarcasmo que producen las manifestaciones realizadas por el presidente del PP, tras cesar en su cargo fulminantemente a su vicepresidente díscolo. Como para hacerle un favor. Ese mutismo tiene mucho que ver con la propia práctica que se lleva a cabo en el interior de nuestro partido. No pueden reprocharle al PP esos métodos antidemocráticos porque son los mismos que se aplican en el interior de nuestra organización. Lástima otra oportunidad perdida para diferenciarnos de los métodos autoritarios, característicos de la derecha.

Que paradoja más triste también para un socialista hacer coincidir, en hechos trascendentales, la política que se lleva a cabo en la Diputación, en el ayuntamiento de Málaga y en las formas de dirigir un partido, con un

partido, como el PP, al que debemos mostrar nuestras diferencias y alternativas en estos frentes. ¿A dónde nos están dirigiendo...?

Y encima presididos por la mediocre meritocracia. Basta echar una mirada a algunos de los que nos dirigen para encontrarnos muchos clones que difícilmente pueden ser asociados como ejemplo de socialistas por la ciudadanía. Su discurso y práctica no nos hace identificarnos ante la opinión pública. Todo lo contrario, ciudadanos desconocidos, grisáceos si aparecen en público, y conocidos solo en su casa a la hora de comer. Ahora bien, dispuestos a estar las horas que hagan falta, sin hacer nada, bien en los Arcos o en la sede de la agrupación, con tal de que se les vea para revalidar cuando toque su puesto orgánico o de representación en las instituciones. Eso sí, muy conscientes del malestar reinante, por si cambian las tornas o para provocar y así conocer a los críticos para chivarse, se muestran por los pasillos conspirativos como críticos ininteligibles, por el tono de voz tan baja que suelen emplear en su política de cuchicheos. Actitudes que cambian, siendo totalmente diferentes cuando toman la palabra en público, con su llamamiento al cierre de filas, para adular a los máximos dirigentes actuales en las reuniones de los comités provinciales, denunciando a la prensa como culpable de los males del partido y abogando por la descalificación de la autocrítica exigible en un partido de socialista. Como las ratas, serán también los primeros en abandonar el barco apenas lo vean escorarse. También en este apartado se hace necesario que la catarsis haga saltar y hacer desaparecer estos comportamientos incompatibles con los socialistas.

Mientras tanto, sigue existiendo afortunadamente una Málaga socialista, de izquierda, progresista, aunque por nuestros desaciertos nos ven como bichos raros, y nos responden con su abstención. No nos entienden, como no comprendieron que les impusiéramos en las últimas municipales una candidata que no deseaban votar. Y que una vez derrotada, no solo no hubiera pasado a un segundo plano, sino que la conservemos como líder autista y muy tocada hasta, en sus múltiples tareas desatendidas, remunerarla por encima de los compañeros Chaves y Zapatero. O que nombremos un presidente de la Diputación derrotado en su pueblo pero también récord de las ocho provincias andaluzas en ser recompensado salarialmente. O que con las prisas de situarse en la presidencia y vicepresidencia en la Diputación, dejaran tirados a nuestros compañeros de Vélez, Torrox, Mollina, o Ardales, en el objetivo de forzar a IU a que previamente a cerrar el pacto en la institución provincial nos votaran a la alcaldía en esos ayuntamientos. Y que hayamos sacado el mismo, cuantitativa y cualitativamente, grupo municipal en la capital para que su primera “oposición sonada” al alcalde de Málaga sea asumir los proyectos

del PP que yacían como trastos viejos por la Junta y el Gobierno de Zapatero. O que el representante de la Junta en Málaga, que no de Dios en la tierra, intentando salvar a una dirección achicharrada, salga diciendo, como si se erigiera en árbitro ajeno a su responsabilidad, que ambas partes tienen razón, tanto el grupo municipal socialista que apoya esos proyectos como los gobiernos socialistas que lo rechazan. ¿Hasta dónde quieren llegar haciéndonos el ridículo? ¿Para seguir sembrando incomprensiones y confusiones en nuestro electorado, para continuar sembrando más abstención? No se entiende. Para rebelarse ¿A qué esperas?

### **3.- LA NECESIDAD URGENTE DE REGENERAR EL PARTIDO.**

Planteándonos, por este colectivo, la necesidad de elaborar otro *documento* próximo en donde plasmemos las propuestas para un nuevo funcionamiento del partido, bajo una nueva dirección, pretensión del que desearíamos que fuera lo más participativo posible por aquellos militantes que nos puedan hacer sus aportaciones al email de referencia, adelantamos algunos vicios que padece actualmente nuestra organización que deberían ser objeto de cambios. Así:

Con carácter fundamental. Frente a la despreocupación de la dirección por la consolidación del proyecto socialista en la provincia de Málaga, simplemente por carecer del mismo, urge la necesidad de regenerar nuestro partido como maquinaria de trabajo individual y colectivo para el debate y aportación de ideas y proyectos ilusionantes que nos sirvan tanto a nivel electoral como ideológico. Unir el pasado con el futuro, es proseguir ininterrumpidamente lo que nos ha llevado a alcanzar toda una serie de éxitos tendentes a la transformación de nuestra realidad malagueña que continua hasta el día de hoy, aunque ya no por impulso del partido, sino por nuestros gobiernos. De ahí que haya que recuperar ese carácter preeminente del partido frente a las instituciones, que es bien distinto a que el partido, ahora, sirva no para las políticas a desarrollar, sino exclusivamente fiscalizador u oficina de colocación, no de los mejores o más idóneos sino, de sus fieles acólitos.

Por ello no parece razonable que la política del partido tenga que diseñarse en las instituciones ya sea en la diputación provincial, en la delegación del gobierno, o en cada ayuntamiento, en vez de marcarse, justificarse y planificarse desde la sede provincial del partido. No parece por tanto razonable que no exista partido, y sí cargos en instituciones, mientras la organización tienda cada vez más a la delgadez.

No parece razonable que la ejecutiva provincial, con tal de dar acogida a una amplia representación clientelar que le asegure el control de la provincia, tenga una estructura extraordinariamente amplia que la hace inoperante a la hora de la toma de decisiones, sin que exista una mínima comisión permanente representativa que sustituya a la actual mesa del sanedrín institucional.

No parece razonable que haya militantes que acumulen diversos cargos orgánicos e institucionales, porque eso solo conlleva un incumplimiento generalizado y una inoperancia crónica. Los resultados provinciales de las últimas elecciones municipales son bastante elocuentes al respecto, a pesar de lo cual resulta increíble que los escarmentados no hayan ni tan siquiera dejado algunos de esos puestos. El caso de nuestra secretaria general es aún más alarmante. Contrario a lo que decimos, ha acumulado recientemente aún más competencias en la Diputación. No nos explicamos que disponga de tiempo y menos para vacaciones. Algunos no aprenden o no saben, la sordera se generaliza cada vez más en determinados dirigentes del partido, tanto más, si la acumulación de cargos se sustenta sobre retribuciones económicas.

No parece razonable que hayamos llegado a una situación de despilfarro de experiencia y capital humano “jubilando” políticamente a quienes en similares situaciones en otros partidos, e incluso en otras agrupaciones provinciales del nuestro, están constituyendo, derivado de sus vivencias, una fuente extraordinaria para proponer y debatir tácticas y estrategias que refuercen la eficacia en nuestra acción política. No estamos sobrados, precisamente, en esta materia de irreflexión y pobreza de análisis que caracteriza a nuestra actual dirección, más cuando la propia secretaria general se permite el lujo en el comité provincial evaluatorio de los resultados electorales, de basar todo su discurso político sobre la rareza de los mismos. ¿No sabe?, ¿No puede?, ¿No quiere?. Si no sabe es incompetencia, si no puede es dependencia de no se sabe quién o qué, y si no quiere es desprecio a todos los que estábamos presentes.

No parece razonable que el partido prescindiera, en fase de información que favorecería la toma de decisiones, de un amplio capital humano cualificado de militantes de reconocida valoración profesional y laboral, en toda una serie de temas que ayudarían a entender el funcionamiento y las necesidades de la sociedad actual, para articular un discurso que nos lleve a una sociedad malagueña más libre, justa, culta, informada y solidaria.

Es necesario fortalecer el partido como motor de diseño y desarrollo del proyecto socialista, durante todo el año y no solo cuando se aproximan unos comicios, entre otras razones porque así nuestros votantes sabrán que estamos permanentemente a su servicio, y no al de otros intereses exclusivamente de carácter personal.

No parece razonable que las agrupaciones cierren “por vacaciones”, o que las vacaciones duren la mayoría del año, ni mucho menos que se conviertan en hogares de jubilados encubiertos en donde salvo juegos de ocio, apenas si se trabaja, o debate cualquier tipo de cuestión o actuación política. Las agrupaciones deben ser un hervidero cultural, formativo, informativo y de vinculación con la problemática de la población que le rodea, con horarios organizados para que nuestros cargos públicos (concejales, diputados provinciales, delegados, parlamentarios, senadores u otros), previa publicidad en la zona, atiendan las demandas de información o sugerencias que le sean planteados por los vecinos que así lo deseen. Si no, será imposible echar raíces junto al tejido asociativo societario o cultural del barrio o pueblo.

El fomento a la participación y a la formación de los militantes debe ser fundamental. Quién ingresa ahora en el partido se encuentra sin marco ni referencia para trabajar o transmitir sus conocimientos. Así por el papel de proximidad que poseen las agrupaciones no parece razonable que en la sociedad de la comunicación, los militantes que estén interesados en determinadas cuestiones a debatir, no puedan acceder a las reuniones de los comités locales, no puedan expresar su opinión sobre toda una serie de temas que les incumben directamente o puedan efectuar aportaciones.

No parece razonable que, de no relevar a los actuales dirigentes del partido cuya imagen está más que amortizada, sean los que trasmitan, en los mítines y reuniones a lo largo y ancho de la geografía provincial de Málaga, a los ciudadanos la necesidad de dirigir el voto hacia nuestro PSOE, sin otro bagaje que el deterioro que acumulan. De ahí la enorme contradicción que arrastraremos de no proceder urgentemente a cambiar la actual dirección del partido.

En resumen, valga este avance sobre las futuras propuestas que vamos a plantear:

-Ningún militante puede tener más de un cargo orgánico y/o institucional.

-Que los anteriores secretarios generales sean miembros natos de la ejecutiva provincial y se enriquezca el partido con su aportación.

-Se cree un consejo asesor o consejo de notables formado por personas de reconocido prestigio y experiencia en la actividad orgánica del partido y en la vida de nuestra provincia.

-Que en todos los órganos de elección pluripersonales haya una presencia de las voces discrepantes que se hayan manifestado previamente en las agrupaciones que deberán ser oídas antes de la toma de decisión.

-Se cree una comisión permanente de la comisión ejecutiva provincial, que atienda a diario los temas que van surgiendo y aplique los acuerdos de la ejecutiva.

- Que lo anterior no sea sustituido por la mesa institucional, que deberá funcionar aparte para informar y asesorar a la ejecutiva de todos los temas de sus competencias.

-Que los comités locales sean abiertos y puedan participar con voz y sin voto cuantos militantes lo deseen y esté justificado al efecto por lo que se vaya a tratar.

#### **4) DIVERSOS ASPECTOS DE NUESTRO DEBATE INTERNO**

En nuestra línea de claridad y transparencia, cosa que no hace nuestra actual dirección, va este apartado.

Este colectivo “Pablo Iglesias” cuenta ya con bastantes meses de debate y reflexiones ante lo que ya estábamos definiendo como deslizamiento del partido en Málaga hacia un deterioro cada vez menos disimulado debido a la incapacidad de la dirección que nos gobierna y a sus métodos nada acordes con la ética y la práctica socialista.

En esas fechas pasadas planteamos irnos, organizando para que no nos cogiera de sorpresa el próximo congreso provincial a celebrarse después de que se cerrara el proceso electoral, tras las generales y autonómicas, que pensábamos serían en las mismas fechas. Teníamos el propósito de elaborar propuestas y plantear cambiar de raíz la dirección y su forma de trabajar o de tener abandonado al partido.

Nacido este colectivo inicialmente desde distintos puntos de la provincia y con presencia en nuestra costa, en diversas ocasiones nos planteamos expresar públicamente, ante la falta de cauces orgánicos internos que nos hiciera caso y la insensibilidad de la actual dirección con el sentir de nuestro electorado, nuestras discrepancias pero siempre pesó más el criterio de que podíamos causar daño al partido o ser la justificación de algunas derrotas electorales municipales que por entonces ya preveíamos. Siempre tuvimos claro, por la información que recibíamos de los militantes más apegados a la realidad, del fracaso que nos esperaba, por ejemplo, en la capital o Rincón de la Victoria, o lo que nos podía ocurrir en determinados pueblos, como Ardales o Almachar.

En estos dos casos, porque nuestros compañeros alcaldes, por su situación pluriempleada más el poder subido y creído que ejercían en sus localidades, podían perder la vara de mando. Los vecinos lo percibían como los nuevos señoritos, apartados de su base electoral, con abandono de la gestión y a los que solo veían en el pueblo cuando entraban o salían en su coche oficial.

No hicimos esa crítica ni denunciábamos públicamente lo que iba a ocurrir, con el propósito de que se corrigiera, para impedir esos tropiezos, y ya no vale arrepentirse. Tampoco por nuestra inexistente acción se nos pueden achacar ahora tales derrotas.

Ahora bien, son los hechos que aceleradamente se han venido produciendo en el partido los que han motivado que hayamos cambiado los horizontes que inicialmente nos habíamos trazado.

Así, dos días después de las elecciones del pasado 27 de mayo, desde la propia sede provincial se nos empezaron a hacer llamadas para apoyar a quien tenía que ser el futuro presidente de la Diputación y después lo ha sido. También hubo algunas otras, desde el mismo punto de origen, para que el apoyo recayera sobre la secretaria general. Estábamos sorprendidos a la vez que molestos. Otra vez los mismos métodos. Más procedentes de los derrotados. Ni tan siquiera habían tenido la delicadeza de llamar para felicitarnos, en nombre de la ejecutiva provincial, por los buenos resultados obtenidos en muchos lugares, o por el esfuerzo realizado en las agrupaciones locales, fuera cual fuere el resultado logrado, que tan desatendidas están por la dirección. En esta fase conseguimos nuevos apoyos de militantes convencidos de la necesidad de cambiar urgentemente a la dirección del partido. Para ello el móvil y el correo electrónico hacía burlar a la vigilancia oficial sobre lo que seguía madurando y acumulando fuerzas.

De inmediato vinieron las convocatorias de reuniones comarcales de cargos electos para la elección de los diputados del partido a la Diputación. No nos dio tiempo apenas de reaccionar y plantear una estrategia común, e incluso algunos llegaron a acusarnos veladamente de que si no votábamos su propuesta podíamos romper el partido. El malestar que se reflejó en las mismas aunque generalizado, quedó desigualmente expresado, dependiendo del lugar. Pero ese método expedito de imposición, arrasando con desprecio a los ganadores en las elecciones, para muchos colmó el vaso de la paciencia. La comunicación que existió entre comarcas sobre lo que estaba ocurriendo y la indignación producida nos iba fortaleciendo en un denominador común, lo que estaba pasando era impresentable, impropio de una dirección responsable. El resultado lo vamos a pagar todos próximamente en las urnas si no cambiamos urgentemente esta dirección. El mensaje que nos han dado los electores no se quiere entender. A la mayoría de los diputados provinciales designados, los han derrotado en sus lugares de origen y nosotros lo compensamos subiéndoles de categoría, para luego enterarnos a cambio de que primas y salarios. Esta dirección del partido es un peligro para el propio partido. Estos hechos nos surgieron más correos electrónicos y más compañeros a coordinar para seguir acumulando fuerzas.

Tras el resultado de las municipales, con fracaso en la capital, tuvo lugar un decepcionante comité provincial, destacando la pobreza de la mayoría de las intervenciones habidas, y que previamente habían sido preparadas por la dirección, como suele ser habitual. Destacó el escaso rigor del análisis que presentó en el pleno la secretaria general. Después, el antidemocrático método seguido para la votación del candidato a presidente de la Diputación, donde se vieron coaccionados muchos de sus miembros. Sin cabina para elegir y guardar el voto secreto, sin sobres, solo esos folios (a escasa distancia de donde se encontraban los cuatro o cinco miembros del comité provincial que velaban con el censo para que el voto fuera depositado ordenadamente en una de las dos urnas al efecto) de letras anchas gigantescas y enormemente tintadas con el nombre de **SALVADOR PENDÓN** esparcidos sobre una extensa mesa, y al lado un montoncito de folios en blanco. Y el compañero Paco Conejo de vigilante cada dos por tres. Tremendo. Fue en ese cónclave donde sumamos nuevas simpatías a nuestras propuestas, sobre todo de Málaga capital.

Después vendrían los lamentables y escandalosos hechos que han salido a la luz, muchos de los cuales hemos conocido a través de los medios de comunicación. La crisis de Mijas con dimisión, el viaje a China de la secretaria general, los salarios de la secretaria general, el pleno municipal

en la capital apoyando nuestro grupo las propuestas del PP contra la Junta y el gobierno de Zapatero, la remuneración del presidente de la Diputación, el permanente silencio de la dirección del partido, como si no existiera, la crisis del PP sin que opine la secretaria general, constante rumor de nuevo viaje de vacaciones, con o sin el pago de otro empresario, a otro continente...

Llegados a esta situación de generalizado deterioro, este colectivo, venciendo las reservas de quienes han venido opinando en su interior que había que esperar a salir a la luz pública para después de marzo, de cara al congreso provincial, se planteó que ya no se podía esperar más para llevar a cabo un gesto público de divergencia frontal con la dirección del partido en bancarrota. Era urgente transmitir al conjunto de la militancia que hay un núcleo dispuesto a no callar, a transmitir ilusión y a plantar batalla para que un urgente relevo de la dirección, sin continuismo alguno, con cambio de rumbo, nos permita llevar al partido hacia el triunfo en las próximas elecciones en Málaga. No cabía plantearse el que nuestra salida pudiera ocasionarle daño a la imagen del partido. No cabe más deterioro que el que está causando al Partido la inoperante e incompetente dirección provincial y los escándalos políticos y personales que a diario están saliendo públicamente. Es más, quienes habían perdido la esperanza, entre nuestro electorado o en los propios medios de comunicación, de que en el interior del PSOE de Málaga pudiera haber una reacción interior ante los gravísimos hechos que se vienen produciendo, están siendo recuperados.

También en el apartado anterior ha habido resistencias de algunos compañeros que están más en la clave orgánica y opinaban que había que dar por perdidas estas elecciones -consideraban casi imposibles remontarlas por el enorme deterioro que sufrimos- y preferían que fuera la actual e incompetente dirección la que se quemase aún más y saltara todo esto el día después de ese fracaso. Pero al final la inmensa mayoría de este colectivo hemos apostado por el urgente relevo de la dirección provincial siempre que esto no represente ningún enfrentamiento con la ejecutiva regional y federal del partido.

También hemos debatido durante horas la forma de salir públicamente, en el foro interno que por grupos como si fueran comisiones de trabajo hemos creado al efecto en internet (digamos que estamos innovando en el procedimiento de hacer política, debatir, formar criterio y elaborar propuestas). Todo tenía sus pros y contras. Hay que decir que hasta se han ofrecido para esa tarea compañeros y compañeras, concejales de los ayuntamientos donde hemos resultado electoralmente vencedores en las municipales. Al final decidimos no quemar aún a nadie y seguir

acumulando fuerzas. Para nosotros es más importante dar a conocer nuestras reflexiones, para que se extiendan por toda la organización y sea un elemento de rearme frente al deterioro reinante, que las caras de los que estamos tras este colectivo, aunque estemos en la era de la imagen. Queda claro que en el momento que salgamos, la focalización va a estar más presente en los nombres, que en lo que realmente como nuevo proyecto de hacer política en Málaga se pretende. Esperamos, no obstante, que los futuros hechos que se pueden suceder muy próximamente, nos anuncien que está la situación más que madura para salir sin que ningún militante o ciudadano de algunos de los lugares donde gobernamos pueda verse afectado por cualquier medida de represalia. Ni que decir tiene que la solución a la grave situación por la que pasamos se vería enormemente favorecida así como la celeridad en el procedimiento si la actual dirección dimitiera. Pero no queremos perder ni una sola línea de reflexión sobre este tema, puesto que ya ha habido motivos más que sobrados para que se hubiese producido esa dimisión, por lo menos, inmediatamente que ocurrió el desastre electoral, y ya vemos la actitud de sobreponer los intereses personales a los del partido que han caracterizado a estos miembros de la dirección que no paran de hacerle daño al partido con su permanencia.

Por último como relajación, un poco de humor. Queda claro, para los agentes secretos (según lo leído en un medio de comunicación, filtrado por un portavoz de la actual dirección del partido), que con la aparición de este colectivo tienen una enorme labor de investigación por delante. Entre otras cosas deben ya reconocer el fracaso de la conclusión obtenida de nuestro primer documento con el que intoxicaron a un determinado medio de comunicación, acerca de que, tras el estudio del mismo, su recorrido y las profundas y extensas pesquisas llevadas a cabo en el interior del partido, este colectivo no estaba formado por militantes socialistas sino que era exterior al propio partido. No sabemos que otra conclusión errática podrán sacar de este segundo.

Ni somos invento de un día, ni ajenos al partido, ni somos cuatro. Por eso conocemos tan profundamente los métodos la subcultura interna existente que será una de las prioridades de cambio inmediatamente apenas elijamos una nueva dirección. Y si ese primer documento hubiera sido un escrito que no recogiera, canalizara y diera salida al profundo malestar y cabreo que hay en la casi totalidad de la militancia por lo que está protagonizando la dirección, no merecería que se molestasen en intentar neutralizar los comentarios de los medios de comunicación, a los que tampoco les merecería la pena publicar nada del asunto. Por ello somos reflejo de un hecho noticiable, el malestar de la organización del PSOE malagueño y los deseos cada vez de un mayor número de militantes de cambiar la actual dirección.